

Интервью • Entrevista

Entrevista

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-4-77-85>

La corta vida de los acuerdos de Minsk: ¿por qué no funcionó la diplomacia?

Entrevista con Nikolái Y. Siláev, PhD (Historia), Director del Laboratorio de Análisis de Procesos Internacionales del Instituto de Estudios Internacionales, Universidad MGIMO, Moscú (Rusia). Entrevista conducida por los editores invitados.

Los acuerdos de Minsk fueron concebidos como una oportunidad para la paz en Ucrania, pero su fracaso solo exacerbó la dinámica del conflicto. ¿Cómo fueron las negociaciones entre las partes en conflicto?, ¿por qué fracasó la diplomacia y existe acaso la posibilidad de reactivarla? A continuación, buscamos respuestas a estas preguntas entrevistando a un miembro del grupo de contacto de Donbás.

Recibido: 24.10.2022

Aceptado: 29.12.2022

Para citar: "La corta vida de los acuerdos de Minsk: ¿por qué no funcionó la diplomacia?" [The short life of the Minsk agreements: why diplomacy failed?]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 4 (2022): 77-85. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-4-77-85>. [In Spanish]

Interview

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-4-77-85>

The short life of the Minsk agreements: why diplomacy failed?

Interview with Nikolay Y. Silaev, PhD (History), Director of the Laboratory for Intellectual Data Analysis, Institute for International Studies, MGIMO University, Moscow (Russia).

The interview was conducted by the invited editors.

The Minsk agreements were conceived as an opportunity for peace in Ukraine, but their failure only exacerbated the dynamics of the conflict. How did the negotiations between the parties of the conflict go? Why did diplomacy fail and is there a possibility of its revival? The interview with an expert of the political working group within the Minsk negotiations seeks answers to these questions.

Received: 24.10.2022

Accepted: 29.12.2022

For citation: "La corta vida de los acuerdos de Minsk: ¿por qué no funcionó la diplomacia?" [The short life of the Minsk agreements: why diplomacy failed?]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 4 (2022): 77-85. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-4-77-85>. [In Spanish]

Los acuerdos de Minsk no surgieron de la nada, y algunos de los temas que se discutieron en las conversaciones en esta ciudad se plantearon desde el mismo comienzo de la crisis ucraniana, desde el mismo comienzo de la crisis en Donbás.

Rusia lanzó una operación militar especial en Ucrania porque ya se habían agotado todas las posibilidades diplomáticas. Así lo asegura Nikolái Siláev, que fue uno de los que año tras año negoció con Kiev para lograr la implementación de los acuerdos de Minsk.



En la siguiente entrevista, el Dr. Siláev habla de su participación en estas negociaciones y de las perspectivas de solución del conflicto:

Cuadernos Iberoamericanos: Cuéntenos sobre su experiencia de trabajo en el grupo de contacto de Donbás.

Siláev: Las negociaciones en las que participé yo fueron a nivel de los grupos de trabajo formados para negociar. Grupos que, según la jerarquía, se encontraban por debajo del grupo de contacto trilateral. Eran grupos de trabajo que se habían creado en dentro de él para tratar diferentes temas.

Yo fui uno de los expertos en el grupo de trabajo político. Estuve en las mesas de negociación desde el otoño del 2015 hasta enero de 2016, y luego desde marzo de 2017 hasta marzo de 2020. En consecuencia, los puntos principales de los que hablaré hoy se centrarán específicamente en el posible acuerdo político al que se quería llegar, en cómo se desarrollaron las negociaciones alrededor de este y en la razón por la cual no fue posible llevarlo a cabo.

CI: ¿Cuál fue el punto de no retorno después del cual quedó claro que la diplomacia había fracasado?

Siláev: Habría un punto de no retorno si nos hubiésemos movido hacia alguna parte con las negociaciones de Donetsk. Sin embargo, no nos movimos de allí, no avanzamos a ningún lado.

El punto no es que los acuerdos de Minsk hayan fracasado, la verdad. El punto realmente es que esta una cuestión de la organización de la seguridad europea, de hecho, mejor sería decir, de la organización del mundo. Estamos en un punto de inflexión de muchas tendencias que se han venido desarrollando durante décadas. Me refiero a la expansión de la zona de influencia de Occidente hacia Oriente, un intento de preservar el sistema internacional unipolar. Y este sistema unipolar es uno en el que un estado y su élite política deciden quién vive y quién muere, es bastante peligroso.

CI: ¿Cómo se manifestó esta unipolaridad en Ucrania?

Siláev: La confrontación política en Ucrania siempre se ha construido sobre la disyuntiva de quien va "por Europa o por Rusia." Los detalles son más complicados, pero en general es así. Luego vino el golpe de estado de 2014 en Kiev, el Maidán, que significó la victoria de la Ucrania nacionalista. La gente en el este de Ucrania, por su parte, reaccionó extremadamente en contra. Mientras tanto, quienes llegaron al poder en Kiev se tomaron la reacción del sureste muy en serio. No pensaban en "queremos salvar el país, negociemos," sino que más bien se preguntaban "¿quién manda aquí realmente?" Kiev quería que el suroeste del país se derrumbara, por eso la respuesta militar masiva dirigida hacia Donbás fue tan rápida.

CI: ¿Cuál fue, en su opinión, el escollo en las negociaciones? ¿Sin cumplir qué condiciones era imposible seguir adelante?

Siláev: No existe tal elemento, no hay algo que se pueda extraer de todo esto y mencionar por separado.

El problema con la posición de Ucrania es que inicialmente no tenían la intención de implementar los acuerdos de Minsk. Primero, Kiev firmó estos acuerdos, pero luego comenzó a asegurar que lo había hecho bajo amenazas, y por eso no los cumpliría. Llegaron a decir que deberían reescribirse los acuerdos, que las fronteras deberían dárseles de regalo, o incluso,

que lo pactado en Minsk era necesario para mantener las sanciones en contra de Rusia. En fin, la tarea de la parte ucraniana en las negociaciones en algún momento comenzó a ser, en primer lugar, retrasar la implementación de la parte política de los acuerdos de Minsk y, en segundo lugar, excluir a los representantes de Donetsk y Lugansk de estas negociaciones.

CI: ¿Por qué se habla tanto de los acuerdos de Minsk? ¿Cuál es su valor?

Siláev: Los acuerdos de Minsk no surgieron de la nada, y algunos de los temas que se discutieron allí se plantearon desde el mismo comienzo de la crisis ucraniana; desde el mismo comienzo de la crisis en Donbás. La Declaración de Ginebra del 17 de abril de 2014 – apoyada por Rusia, Estados Unidos, la Unión Europea y Ucrania – vinculó la resolución del conflicto en Donbás con el proceso constitucional en Ucrania, teniendo en cuenta los intereses de todas las regiones y fuerzas políticas del país. El proceso constitucional es importante, pues es en el marco del mismo en donde se pueden acordar los derechos de las regiones. La Declaración, además, señaló el crucial papel de la Misión Especial de Vigilancia de la OSCE en Ucrania. Esto es importante porque exactamente la OSCE se convirtió después en la organización internacional que auspició las negociaciones.

El segundo punto importante a destacar fue la reunión para conmemorar el 70 aniversario del desembarco de los aliados en Normandía en junio de 2014. Esta es la primera reunión del llamado “El Cuarteto de Normandía,” un grupo diplomático creado para apoyar la resolución de la crisis en Ucrania y la resolución del conflicto en Donbás. El cuarteto incluía entonces a Rusia, Alemania, Francia y Ucrania.

Es indispensable señalar aquí que la reunión tuvo lugar exactamente en el marco de las celebraciones. No fue una reunión oficial, sin embargo, fue la primera del cuarteto. Podemos subrayar que dicho grupo no se veía como algo alternativo o paralelo a la oficialidad, no. Se consideraba un apoyo vital para las negociaciones que se estaban llevando a cabo a nivel del grupo de contacto.

Ya en el momento en que la primera fase de las hostilidades en Donbás estaba llegando a su fin en 2014, se firmó el Protocolo de Minsk, que reconocía el derecho de Donbás a tener un estatus especial dentro de Ucrania. Así mismo como Ud. lo estoy diciendo, en este documento escribieron literalmente las palabras “estatus especial.”

El Memorándum de Minsk también es otro documento importante, ya que detalla el primer punto del Protocolo de Minsk, el cual trata de las garantías de cese al fuego y la retirada de las tropas.

Finalmente, el 12 de febrero de 2015, tras una nueva escalada de las hostilidades en Donbás, se firmó el Conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk, el documento más completo que sentaba las bases para la solución del conflicto. Vale la pena mencionar, además, que dicho documento fue respaldado por una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU.

Por último, es imposible no hablar de las tres cumbres en formato Normandía que se celebraron entre 2015 y 2019. Se llevaron a cabo justo después de que se firmara para el Conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk. También hubo reuniones periódicas del grupo de contacto y de los grupos de trabajo; y reuniones eventuales entre representantes de alto nivel de Rusia y Estados Unidos para discutir la resolución en Donbás.

CI: ¿Por qué Ucrania no quiso hablar directamente con los representantes de la República Popular de Donetsk (RPD) y la República Popular de Lugansk (RPL)?

Siláev: Ucrania ha presionado para que se reconozca a Rusia como parte del conflicto. La mayor parte de los esfuerzos de los negociadores ucranianos se ha dedicado a esto. Esto se ha hecho de varias maneras, empezando por demandas directas. Por ejemplo, los negociadores ucranianos compartiendo la mesa de las negociaciones con los representantes de Donetsk y Lugansk declararon que no estaban negociando directamente con ellos, que ni siquiera se les escuchaba, que las verdaderas negociaciones eran con Rusia. Por otro lado, la cuestión de Crimea también fue traída a a colación en los debates sobre los acuerdos de Minsk. Naturalmente, Rusia no respondió esta pregunta y hay que reconocer que los representantes de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) tampoco. Sin embargo, hubo intentos de hacerlo.

Los ucranianos intentaron manipular la agenda de las negociaciones, doy un ejemplo: en 2017 promovieron activamente la creación de un nuevo grupo de trabajo dentro del grupo de contacto (lo que llevó bastante tiempo) que se ocuparía de la transferencia a Ucrania de un tramo fronterizo en la zona controlada por las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk.

En algún momento de todo este proceso, la parte ucraniana comenzó a llamar a estas repúblicas "administraciones de la ocupación rusa." Y así, de alguna manera, comenzaron a reconocer a los llamados "ocupantes" como parte de la mesa de negociación, lo que significaría que Kiev se "había rendido." Algo completamente opuesto a los objetivos de un arreglo pacífico.

CI: ¿Y por qué Ucrania necesitaba retrasar la implementación de los acuerdos?

Siláev: En primer lugar, Ucrania evitaba decir abiertamente que no quería aplicar los acuerdos de Minsk porque creía que estos no aseguraban un alto el fuego real. La renuncia, además, podía llevar fácilmente al reconocimiento por parte de Rusia de la independencia de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, y habría podido servir de excusa para que Occidente dejara de apoyar incondicionalmente a los ucranianos e incluso suspendiera las sanciones en contra de los rusos. El señor Zelenski, el actual presidente de Ucrania, a menudo sincero en sus discursos públicos, por no decir otra cosa, dijo una vez: "las sanciones contra Rusia están vinculadas a los acuerdos de Minsk y queremos mantenerlas, así que tenemos que mantener también esos acuerdos." Es una de las ilustraciones del enfoque de Ucrania respecto a estos documentos. Para los dirigentes ucranianos, la federalización del país siempre ha sido inaceptable, ya que esto se consideraba como el primer paso para la separación de Ucrania de ciertas regiones. Esta idea es muy antigua. De hecho, entre 1990 y 2000 ya se hablaba al respecto. Ucrania consideraba el estatus especial de Donbás dentro del país como una especie de primer paso hacia la federalización, es decir, una tentación que empujaría a todas las demás regiones de Ucrania a buscar un estatus especial. Por cierto, es por esta razón que para el conjunto de medidas destinadas a la aplicación de los acuerdos de Minsk se utiliza el término "descentralización." Esto también dio a Ucrania cierto margen de maniobra.

Lo más importante, la propia existencia de los acuerdos de Minsk a los ojos de Ucrania (y no solo de ellos), equivaldría a reconocer la composición plurinacional del país, el hecho de que hay diferentes grupos de personas que viven en diferentes territorios; ciudadanos con diferentes lenguas maternas; diferentes versiones de la memoria histórica; diferentes puntos de vista sobre una mejor política interior y exterior.

Es este reconocimiento de la multiétnicidad que fue y sigue siendo inaceptable para la clase política ucraniana, ya que socava el consenso liberal-nacionalista que surgió en Ucrania después de 2014. Kiev creía que los acuerdos de Minsk le daban a Rusia influencia en su política interna; y consideraban que este apalancamiento de ninguna manera podría

otorgarse. Además, estos acuerdos asumen que los rusohablantes en Ucrania desean que sus hijos aprendan esta lengua, puesto que son cercanos a la cultura rusa y, en gran medida, están conectadas a Rusia por diversos lazos y quieren mantenerlos. Esto también implica contar con una representación política. En ciertas áreas de las regiones de Donetsk y Lugansk, son precisamente estas personas las que ganarían las elecciones, formarían autoridades locales, etc. Por ende, la lógica de Kiev después de 2014 fue que las personas orientadas hacia Rusia deberían ser excluidas de la política nacional.

Por lo tanto, la esencia de la estrategia en las negociaciones ucranianas consistía en recurrir a una maniobra dilatoria para no cumplir los acuerdos de Minsk: no renunciar a ellos, sino más bien impedir que se llevaran a la práctica.

CI: ¿Cuál fue el origen de tales sentimientos, venían de arriba, de la voluntad política, o de abajo, del pueblo?

Siláev: Para entender de dónde vino esto, debemos entender lo que estaba sucediendo en Kiev en ese momento. Kiev quería que se disolviera la Milicia Popular (RPD y RPL) y se les entregaran las fronteras. Esto es todo lo que Ucrania esperaba de los acuerdos de Minsk. Y creo que la posición de los Estados Unidos siempre ha sido apoyar a Ucrania en la no implementación de los acuerdos de Minsk, de hecho.

CI: ¿Por qué Rusia insistió en la implementación de los acuerdos de Minsk?

Siláev: En mi opinión, en primer lugar, fue importante que los acuerdos de Minsk fijaran la naturaleza multicomponente de Ucrania. Y, si Ucrania es multicomponente, si existe una entidad política y jurídica, como un famoso analista político ucraniano, Mijail Pogrebinski, la llamó una vez: la *Ucrania rusa* (entendemos las reservas a esta expresión), si existe una entidad política y jurídica para las personas que hablan ruso y quieren preservar esta lengua y educar a sus hijos en ella, que quieren conservar los vínculos estrechos entre Ucrania y Rusia, y que no quieren que Ucrania se convierta en miembro de alianzas militares antirrusas, entonces pueden garantizar por sí mismas al menos la neutralidad que Rusia viene reclamándole a Ucrania desde hace años.

Además, si en la base de los acuerdos de Minsk (siempre que se fije la propia entidad política o heterogeneidad de la *Ucrania rusa*), se puede poner fin a los conflictos armados, estos reanudarán las relaciones con Ucrania y permitirán activar o construir nuevas palancas de influencia política y diplomática en la política exterior e interior de Kiev.

Kiev partió del hecho de que ninguna de las personas orientadas hacia Rusia, por ende, rusohablantes, debería tener subjetividad política. Esta moción obtuvo el apoyo total de los Estados Unidos porque necesitan justamente eso, una Ucrania proestadounidense. Es una meta miope si quieres mantener la paz. Pero es un objetivo significativo si quieres presionar a Rusia.

CI: ¿Los acuerdos de Minsk son una ventaja para Rusia en la crisis ucraniana?

Siláev: Esta es una opinión común, pero creo que engañosa. Los términos dentro de los acuerdos de Minsk fueron minimalistas y, de hecho, se suponía que solo eran un regreso a la buena vecindad. Esto por supuesto comprende la renuncia a la pertenencia a la OTAN. A mi parecer, esto es bastante obvio. Las demandas de Rusia según los acuerdos de Minsk respecto al conflicto en Donbás, y a partir de las formas de resolverlo, fueron bastante minimalistas.

Haré un alto aquí. ¿Por qué en su momento Rusia se tomó con tanta calma el colapso del Pacto de Varsovia, así como el de la URSS? Pues, porque el colapso de la URSS

fue visto como un acontecimiento en un proceso muy largo de construcción de relaciones especiales con los países claves de Europa Occidental. Estos procesos no comenzaron bajo el mando de Gorbachov con su "nuevo pensamiento," sino bajo el de Brezhnev con sus "tuberías." Se consideraba que, si Rusia tenía una asociación fiable con Alemania y Francia, si mantenía relaciones lo suficientemente amistosas con ellas implicando así vínculos económicos estrechos con dichos países que fortalecen a Rusia en términos de tecnología y a Europa Occidental en términos de recursos, entonces no importaba realmente lo que ocurriera entre nosotros. Polonia tiene un eterno temor: interponerse entre Rusia y Alemania. Si hay una alianza entre Rusia y Alemania, entonces Europa del Este no es más la manzana de la discordia, y eso es muy importante.

Los acuerdos de Minsk por parte de Rusia, a mi parecer, se mantuvieron en la misma lógica del hogar paneuropeo. Un hogar paneuropeo no en términos de valores, por supuesto, sino en términos de intereses, en términos de una profunda asociación política y económica con los países claves de Europa Occidental. Los acuerdos de Minsk se basaron en la misma lógica: dejemos que Rusia negocie con los europeos, y juntos establecerán algún orden en este continente, el cual será satisfactorio para todos. Bueno, creo que no hace falta decirles quién es el más desinteresado del mundo en este resultado...

CI: ¿Hasta qué punto, en su opinión, el liderazgo de Ucrania es independiente del colectivo Europa-Estados Unidos en la toma de decisiones políticas?

Siláev: Pienso que son muy independientes en las decisiones encaminadas a mantener su poder. Pero definitivamente no son independientes en su política militar exterior, en la construcción de su estado. Tampoco fueron independientes en su política de resolución del conflicto.

Francia y Alemania como miembros del Cuarteto de Normandía carecen de influencia sobre Ucrania. Alemania fue el país que más pagó por Ucrania entre 2014 y 2019 (si no se toma en cuenta la ayuda de las organizaciones internacionales como el FMI). La influencia política clave no vino de parte de los socios europeos de Ucrania, sino de la de los estadounidenses. Y, por supuesto, Kiev no quiso hacer caso a Alemania y Francia. También es cierto que hay que reconocer que no han hecho ningún esfuerzo significativo y sustancial para persuadir a Ucrania de que a fin de cuentas aplique los acuerdos de Minsk. Aquí Alemania y Francia se encontraron ante la dura elección entre un hogar europeo o la solidaridad atlántica. Optaron por la solidaridad atlántica, porque la elección a favor de la casa europea se centraba, claro está, en la aplicación de los acuerdos de Minsk y en pasar esa página. La elección a favor de la identidad atlántica tenía que ver con algo totalmente distinto.

Una de las cosas más desagradables y poco constructivas que Rusia ha enfrentado en los últimos años por parte de los europeos ha sido su aspiración a mantener el mito de su neutralidad. Por un lado, apoyaban este mito y, por otro, ellos mismos creían en él. Esto impidió que se discutieran temas clave, como la seguridad europea, por ejemplo. Rechazaron sistemáticamente cualquier oportunidad de debatir sobre algún asunto relacionado con Ucrania a menos que fuera en el marco de los acuerdos de Minsk y redujeron sin razón el alcance de estos.

Les recomiendo encarecidamente que lean la correspondencia diplomática que el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa publicó¹ en otoño pasado. Se trata de

1 "Press release on the publication of diplomatic correspondence between Foreign Minister Sergey Lavrov, German Foreign Minister Heiko Maas and French Foreign Minister Jean-Yves Le Drian," The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, accessed December 10, 2022, https://archive.mid.ru/ru/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/4946118?p_p_id=101_INSTANCE_cKNonkJE02Bw&_101_INSTANCE_cKNonkJE02Bw_languageId=en_GB.

la correspondencia del jefe de la diplomacia rusa con sus homólogos de Alemania y Francia. Siguen la evolución de los acontecimientos, de hecho, sugirieron que se considerara a Rusia como parte del conflicto; se negaron a debatir las cuestiones relacionadas con la lengua rusa en Ucrania (aunque fuese parte de los acuerdos de Minsk). Insistieron en no evaluar el incumplimiento de estos acuerdos por parte de Ucrania. Finalmente, se solidarizaron con la posición ucraniana.

La intervención de Estados Unidos empeoró las cosas. No hace muchos años (incluso antes del *Maidán*) de la intervención de los Estados Unidos y Europa; sin ellos esta tendencia antirusa en la política ucraniana no habría sido tan pronunciada. Durante muchas décadas, apoyaron deliberadamente precisamente a aquellas fuerzas en Ucrania que eran más hostiles a Rusia.

CI: ¿Se tocó el tema de los crímenes de guerra en las conversaciones?

Siláev: Teníamos otras tareas en las conversaciones, por lo que no monitoreamos de cerca los crímenes de guerra. Solo puedo decir una cosa sobre esto: hubo intensos operativos militares en áreas urbanas densas, donde vive mucha gente. Dado que desde Kiev se dio la orden de atacar el Donbás, la población civil sufrió durante las hostilidades.

Pero seamos honestos, la población civil del Donbás también sufrió los ataques de las milicias. Sin embargo, el cinismo de los políticos ucranianos radica en el hecho de que colocan todas las víctimas solo en Rusia. No reconocen su responsabilidad en la guerra de Donbás ni reconocen las violaciones de los derechos humanos.

CI: ¿Cuándo comenzó a darse cuenta de que los sentimientos militares se intensificaron entre las élites de Kiev?

Siláev: Estos sentimientos nunca se suavizaron. La excepción es la campaña electoral de Zelenski, la cual llevó a cabo bajo el lema de restaurar la paz. Y luego todo fue rápidamente en la misma dirección. Este es el crimen de Zelenski contra los votantes. Acudió a las urnas bajo las consignas de acabar con el conflicto civil, pero al llegar al poder eligió la continuación del conflicto en Donbás, el rechazo del acuerdo y la presión continua sobre la lengua rusa. Además, Zelenski hizo algo que ni siquiera Poroshenko había hecho: comenzó el enjuiciamiento extrajudicial de sus oponentes. Por lo tanto, privó a todos los ucranianos que abogaban por la paz en Donbás de la oportunidad de influir en el curso del estado a través de medios políticos.

CI: Paralelamente a las conversaciones de paz en Ucrania, ¿siempre ha habido una discusión sobre un escenario contundente para resolver el problema de Donbás?

Siláev: Sí, esto siempre se ha discutido en Ucrania. Los funcionarios no siempre estuvieron involucrados en esta discusión, pero siempre se discutió.

CI: Es decir, si nuestro ataque no hubiese ocurrido, ¿Ucrania habría atacado a la RPD y la RPL?

Siláev: No se trata solo de la RPD y la RPL. Estaba hablando de un tema más amplio que se planteó públicamente en diciembre de manera muy deliberada, el tema de las garantías de seguridad para Rusia. Occidente está un poco obsesionado con restaurar la Unión Soviética, restaurar la Cortina de Hierro. A través del conflicto ucraniano, quieren aislarnos del sistema de seguridad europeo, es decir, del sistema de seguridad global. Como dijo un conocido estadounidense experto en Rusia: "Si Rusia fuera un país normal,

simplemente lo bombardearíamos." Un país normal en su comprensión significa un país sin armas nucleares y otras capacidades que tiene Rusia.

CI: ¿Podemos formular las razones generales por las que los acontecimientos pasaron de una fase pacífica a una confrontación militar?

Siláev: Del este al oeste, y dentro de la propia Ucrania, durante décadas, muchas personas que conocen este país han dicho que es complejo, con múltiples componentes. Y esa pluralidad se refleja en su estructura política. Durante todo este tiempo, hemos observado el deseo de unificar Ucrania, incluso por la fuerza. A esto se suma que la élite política ucraniana está acostumbrada a capitalizar las fricciones entre Rusia y Occidente. Así, es como toman algo de Rusia (forzadamente) y replican: "Si no nos lo das, recurriremos a Occidente." De esta manera es como cuando exiges algo de Occidente, amenazándolo con el crecimiento de la influencia rusa. Es una historia terrible y trágica. Es una pena que haya llevado a tales consecuencias.

CI: ¿Quizás esta era la forma de negociación de Ucrania?

Siláev: Ni siquiera es una forma de negociación. Esto se llama "vender a todos al mismo tiempo." Se llama también "importar la rivalidad externa a su entorno interno ya bastante conflictivo." Ahora, después de lo dicho sobre la "invasión rusa," todos estos problemas serán completamente olvidados. Aunque jugaron un papel muy importante en lo que sucedió. La argumentación de nuestro presidente es bien conocida por ustedes. La aparición de 35 millones de "antirrusos" en nuestra frontera, armados con armas de la OTAN, con un ejército entrenado por instructores de la OTAN, no es algo que se pueda tolerar. Esta es una situación que arrincona a una potencia nuclear. No conocemos el futuro, pero un político, especialmente uno que se dedique a la planificación militar, debe partir de la probabilidad del peor de los escenarios. Y con este "peor de los escenarios" me refiero a la aparición de la OTAN en la frontera de la región de Belgorod o Bryansk de Rusia.

CI: A finales de febrero usted escribió que las posibilidades de la diplomacia se habían agotado el jueves por la noche, ¿a qué se refería?

Siláev: El otoño pasado se discutió con bastante intensidad el tema de una nueva cumbre del Cuarteto de Normandía. Ucrania estaba intentando por todos los medios conseguir que se celebrara esa cumbre. ¿Qué significado tendría una cumbre del Cuarteto de Normandía, una reunión entre Zelenski y Putin, los jefes de Alemania y Francia, sin que Ucrania cumpliera las decisiones de la cumbre anterior? Esto significa permitir que siguiesen sin aplicarse dichas decisiones. Es decir, acordamos algo, no hicimos nada y luego volvimos a reunirnos para hablar. Así que, de nuevo, no hay más exigencias respecto a Ucrania. Así se traduce del lenguaje diplomático.

La guerra que ha estado ocurriendo entre Donbás y Ucrania durante ocho años ha ido más allá de Donbás. Muchas personas, incluidos mis colegas, inventan consignas contra la guerra. Hablan de responsabilidad personal, aunque en realidad no están relacionados con las negociaciones ni con el Donbás. Debido a que participé en las conversaciones de paz que fracasaron, comparto una parte de la responsabilidad personal por lo que está sucediendo. Por lo tanto, con mi publicación quería transmitir dos pensamientos: Primero, la responsabilidad personal presupone la participación personal. Por lo tanto, no es necesario que todos asuman esta responsabilidad. Segundo, creo que las acciones y decisiones del presidente de Rusia tienen razones muy serias. Aunque estoy de acuerdo en que estas decisiones son muy duras y estamos pasando por un momento muy dramático.

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-4-77-85>

Короткая жизнь Минских соглашений: почему дипломатия не сработала?

Интервью с Николаем Юрьевичем Силаевым, к.ист.н., директором Лаборатории интеллектуального анализа данных Института международных исследований МГИМО МИД России, Москва (Россия). Минские соглашения задумывались как возможность установления мира на Украине, но их провал лишь усугубил динамику конфликта. Как проходили переговоры между сторонами конфликта? Почему дипломатия потерпела неудачу и есть ли шанс ее возродить? На эти вопросы в интервью отвечает эксперт политической подгруппы в рамках Минского переговорного процесса по Донбассу.

Беседу вели приглашенные редакторы.

Материал поступил в редакцию: 24.10.2022

Принят к публикации: 29.12.2022

Для цитирования: "La corta vida de los acuerdos de Minsk: ¿por qué no funcionó la diplomacia?" [The short life of the Minsk agreements: why diplomacy failed?]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 4 (2022): 77-85. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-4-77-85>. [In Spanish]